

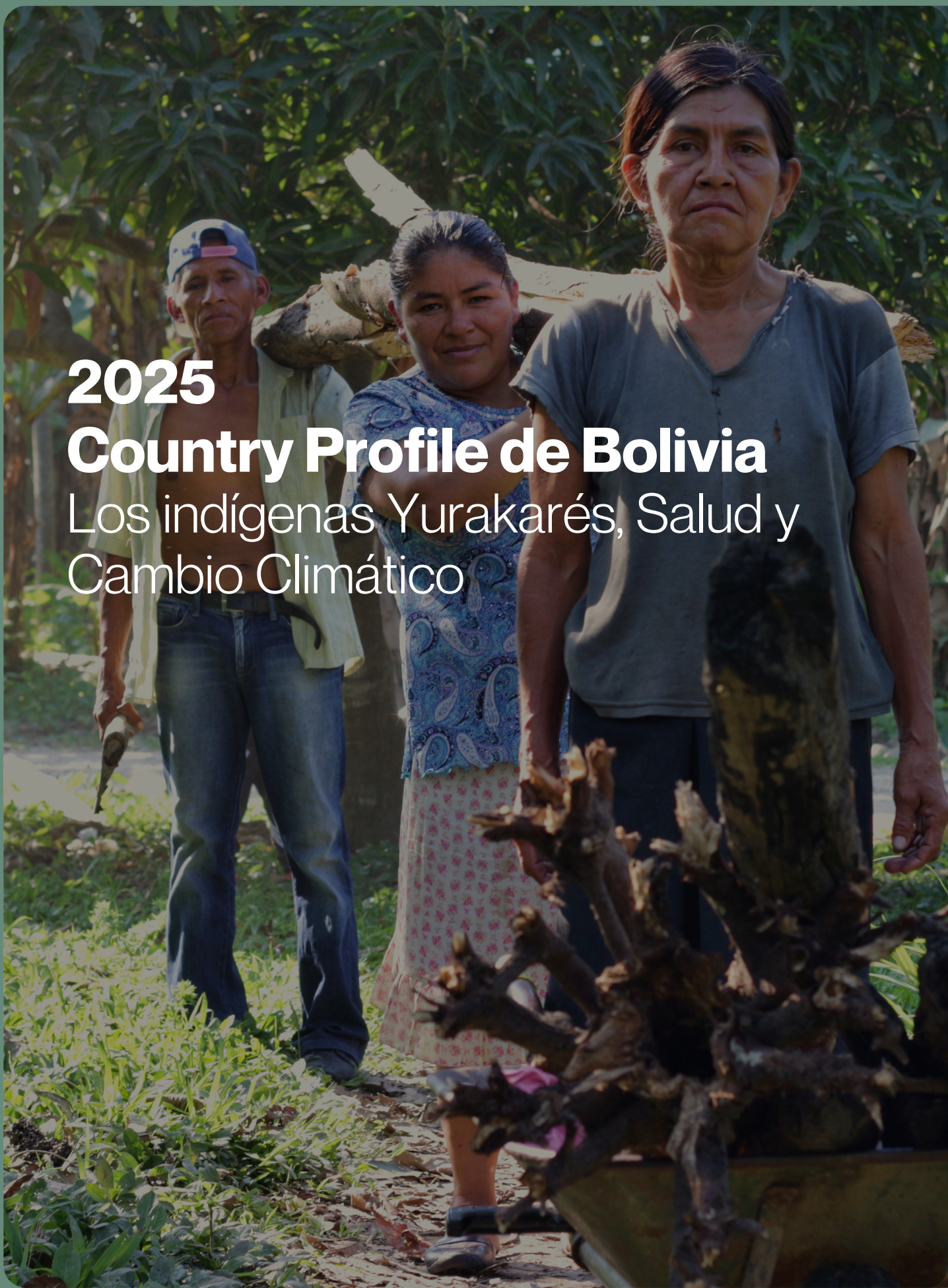


INDIGENOUS PEOPLES OBSERVATORY NETWORK

2025

Country Profile de Bolivia

Los indígenas Yurakarés, Salud y
Cambio Climático



Los autores

Mayra Iveth Ponce: poncevargasmayra@gmail.com

Jeremías Ballivián Torrico: ballivian30@yahoo.es

Patricia Umbarila Laiton: mpatriciaumbarila@gmail.com

Organizaciones:

Fundación SAMMA, Bolivia.



Fecha de publicación: Diciembre 31, 2025

<https://ipon-research.net/country/bolivia>

Este proyecto está financiado por The New Frontiers in Research Fund 2023 International Joint Initiative for Research in Climate Change Adaptation and Mitigation.

Este material se distribuye bajo los términos de Creative Commons Attribution-NonCommercial NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0), donde se permite descargar, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato si se cita correctamente. La obra no puede utilizarse comercialmente.



Government
of Canada

Gouvernement
du Canada



Economic
and Social
Research Council



U.S. National
Science
Foundation

Bolivia y el **Pueblo Yurakaré**



El Estado Plurinacional de Bolivia se encuentra en la zona central de América del Sur, con 1,098,581 km² de superficie que se extienden desde los Andes Centrales, pasando por parte del Chaco hasta la Amazonía. El territorio se divide en tres zonas: Altiplano, Valles y Yungas y Llanos y Amazonía. Bolivia cuenta con aproximadamente 12.58 millones de habitantes y enfrenta desafíos estructurales profundos. Actualmente, el país está atravesando crisis económicas, productivas y alimentarias, con devaluación de la moneda y desabastecimiento de combustibles.

El pueblo Yurakaré, amazónico y custodio de la naturaleza, habita las riberas de los ríos Mamoré, Chapare e Ichilo, en los departamentos de Cochabamba, Beni y Santa Cruz. Según el Censo 2024, son 6,394 personas. Sus territorios colectivos enfrentan contaminación de aguas y suelos a causa del narcotráfico y del inadecuado manejo de aguas residuales desde los municipios, lo que repercute en la pérdida de sus sistemas alimentarios tradicionales y la prevalencia de diabetes, hipertensión y enfermedades gastrointestinales. La falta de centros de salud y personal capacitado intensifica la mortalidad, evidenciando la urgente necesidad de intervenciones integrales que conecten salud, cambio climático y derechos indígenas.

La Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Yurakaré constituye una unidad territorial reconocida legal y socialmente, que agrupa a las comunidades del pueblo indígena Yurakaré asentadas en el área del río Chapare. Su estructura organizativa ha sido diseñada para promover un manejo eficiente, participativo y representativo del territorio, en correspondencia con sus normas y procedimientos propios, así como con los principios de autogobierno y autonomía indígena.

La nación Yurakaré presenta una población predominantemente joven, con alta tasa de natalidad y concentración significativa de personas entre los 18 y 30 años (Avila K, 2024). La comunidad La Misión, objeto de este estudio, está conformada por aproximadamente 100 familias, lo que representa una población cercana a 1,300 personas.

Comunidad Indígena **Yurakaré** La Misión



Cuerpo central: CONIYURA

A nivel de coordinación general, las tres zonas (Alta, media y baja) que conforman la TCO Yurakaré se encuentran integradas bajo una organización matriz denominada Consejo Indígena Yurakaré del Río Chapare (CONIYURA).

El CONIYURA es la máxima instancia de representación y decisión colectiva del pueblo Yurakaré dentro del ámbito territorial de la TCO. Su función principal es coordinar, planificar y articular políticas y acciones conjuntas orientadas al fortalecimiento organizativo, la gestión territorial y el desarrollo sostenible de las comunidades.

Sistemas de subsistencia y alimentación

La dieta Yurakaré se basa principalmente en plátano, yuca y pescado, con el consumo ocasional de productos de temporada como el tembe (fruta tropical conocida como chontaduro en otros países) y frutas como la papaya, naranja, guanábana, el copoazú y coco. La ausencia de mercados locales y estrategias de comercialización sostenibles limita su economía, que depende principalmente de la venta de plátanos al departamento de Santa Cruz.

Tradicionalmente, la caza, la pesca y el uso de especies nativas constituían los pilares de su seguridad alimentaria y medicinal. Sin embargo, la deforestación, la pesca ilegal, las actividades ilícitas, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad han reducido drásticamente los recursos naturales. Actualmente, menos del 20 % de los hogares obtienen alimentos mediante métodos tradicionales, dependiendo cada vez más de productos externos (Ponce M, 2022).

Perfil epidemiológico



A nivel nacional, según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), las enfermedades no transmisibles (ENT) representan el 72.7% de las muertes, con una prevalencia de hipertensión (17.9%) y diabetes tipo II (8%). En la comunidad de La Misión, la diabetes tipo II es la principal causa de muerte. La Red de Salud Indígena ha reportado 12 fallecimientos en los últimos tres años (8 hombres y 4 mujeres de entre 30 y 45 años).

La OPS (2019) señala que las enfermedades no transmisibles, como la hipertensión y la diabetes, representan el 72.7 % de las muertes en Bolivia, lo que refleja deficiencias en la infraestructura y la capacitación del personal de salud, especialmente en las zonas rurales e indígenas. Estas deficiencias se ven agravadas por los impactos del cambio climático, que interrumpe la producción agrícola, provoca sequías, inundaciones y fenómenos extremos, y amenaza la seguridad alimentaria.

Cambio climático en la región Yurakaré

En la Amazonía boliviana —y particularmente en el territorio de la Nación Yurakaré— el cambio climático se ha intensificado en los últimos cinco años. El incremento sostenido de las temperaturas y la alteración de los patrones de lluvia están afectando profundamente el equilibrio ecológico y las condiciones de vida de las comunidades. Estos fenómenos han provocado la disminución de las fuentes naturales de agua, muchas de las cuales se están secando, obligando a las familias a consumir agua no tratada y, en consecuencia, aumentando los riesgos sanitarios.

El cambio climático también ha alterado los ecosistemas locales, causando la muerte de especies de flora y fauna que antes sostenían la seguridad alimentaria y el equilibrio ambiental. La proliferación de plagas agrícolas, especialmente en los cultivos de plátano —principal fuente de alimento e ingresos—, se ha intensificado. Como explica Jerónimo Ballivián (Octubre, 2025), un anciano de la comunidad de La Misión, “las nuevas enfermedades que atacan los cultivos eran inéditas”, lo que refuerza la percepción local de que el cambio climático está transformando el entorno natural y la alimentación comunitaria.



Asimismo, fenómenos extremos como inundaciones, sequías prolongadas e incendios forestales han reducido drásticamente la biodiversidad y afectado las prácticas tradicionales de caza, pesca y recolección. Estos impactos no son uniformes: Las mujeres, los adultos mayores y los jóvenes se enfrentan a una mayor vulnerabilidad debido a su dependencia de los recursos naturales y su limitada movilidad ante desastres ambientales.

Ante la pérdida de la productividad agrícola, algunas familias han sustituido sus cultivos tradicionales por la coca, considerada más resistente al clima y rentable económicamente. Sin embargo, su cultivo implica el uso de fertilizantes e insecticidas que deterioran la fertilidad del suelo y contaminan el territorio, amenazando la sostenibilidad ambiental y cultural de la Nación Yurakaré.

Vulnerabilidades y exposiciones al cambio climático en las comunidades Yurakaré

Las comunidades indígenas Yurakaré, localizadas en la región amazónica de Bolivia, enfrentan múltiples vulnerabilidades derivadas del cambio climático, que se manifiestan en impactos directos e indirectos sobre sus vidas, salud y cultura. En los últimos años, fenómenos climáticos extremos, como inundaciones recurrentes, sequías prolongadas e incremento de la temperatura, han causado pérdidas significativas de cultivos, infraestructura y bienes materiales. La aparición de nuevas plagas agrícolas ha afectado gravemente el cultivo de plátano y yuca, principales fuentes de alimento e ingreso económico, reduciendo las posibilidades de comercio y subsistencia.

En el ámbito de salud, las inundaciones generan brotes de enfermedades diarreicas agudas (EDAs), infecciones respiratorias (IRAS) y aumento de accidentes por picaduras de serpientes, arañas e insectos propios de la región. Estos efectos se agravan debido a la limitada cobertura sanitaria y la escasa presencia de servicios médicos permanentes en el territorio. De forma indirecta, los eventos climáticos extremos provocan pérdida de medios de vida, inseguridad alimentaria, estrés psicológico y desintegración de redes comunitarias, afectando especialmente a mujeres y niños, quienes suelen asumir mayores cargas de cuidado y tienen menor acceso a recursos de adaptación.



Con la apertura y consolidación de la carretera principal que atraviesa el territorio Yurakaré, se produjo un proceso de desplazamiento interno dentro de la comunidad. Las familias que tradicionalmente habitaban a orillas del río fueron reubicadas hacia las cercanías de la carretera, buscando una mejor conexión con los centros urbanos y una mayor facilidad para el transporte y comercialización de sus productos. Sin embargo, este cambio territorial ha tenido implicaciones significativas en las prácticas socioproductivas y alimentarias del pueblo Yurakaré. El acceso a la carretera transformó los modos de vida tradicionales, generando una dependencia creciente de los productos externos y una disminución en la producción local de alimentos.



En la actualidad, estas prácticas han sido reemplazadas por patrones de consumo urbano, caracterizados por la compra de alimentos procesados o industrializados como pollo de granja, arroz comercial, bebidas gaseosas (por ejemplo, Coca-Cola) y otros productos de bajo valor nutricional.

Este cambio alimentario ha tenido repercusiones negativas en la salud comunitaria, observándose un incremento de enfermedades no transmisibles, particularmente diabetes, hipertensión y sobrepeso, asociadas al consumo de productos transgénicos y ultraprocesados.

Respuestas a los peligros climáticos *en comunidades indígenas Yurakaré*



Las respuestas ante los peligros climáticos en la región amazónica, particularmente en las comunidades Yurakaré, han provenido de distintos niveles institucionales y sociales, aunque con resultados desiguales. A nivel nacional, el Estado boliviano cuenta con el Viceministerio de Defensa Civil y, a nivel departamental, con Unidades de Gestión de Riesgo (UGR) en las gobernaciones y municipios, encargadas de coordinar acciones de emergencia y mitigación. Sin embargo, la falta de recursos logísticos como helicópteros, lanchas o vehículos todo terreno y la escasez de combustible ha limitado la capacidad de respuesta oportuna ante desastres como incendios, inundaciones o sequías.

En contraste, la cooperación internacional ha desempeñado un papel crucial en la atención a emergencias climáticas. Organismos como el Programa Mundial de Alimentos (WFP), UNICEF, Cáritas y otras agencias humanitarias han proporcionado ayuda alimentaria, kits de higiene y asistencia técnica, garantizando apoyo donde las instituciones nacionales no han podido llegar.

Las comunidades indígenas, debido a su aislamiento geográfico y limitada infraestructura, enfrentan mayores obstáculos que las zonas urbanas. En muchos casos, las respuestas iniciales ante los desastres provienen de las propias comunidades, que recurren a mecanismos de solidaridad interna, rescate local y reconstrucción colectiva, con apoyo ocasional de bomberos voluntarios y organizaciones no gubernamentales.

Si bien las políticas nacionales reconocen a los pueblos indígenas como grupos prioritarios en situaciones de riesgo y emergencia —respaldado por la Constitución Política del Estado y la Ley de Gestión de Riesgos (Ley N° 602)—, en la práctica esta priorización no se traduce en una atención diferenciada ni sostenida. Las respuestas han sido más reactivas que preventivas, careciendo de estrategias adaptadas a las realidades culturales, lingüísticas y territoriales de las comunidades indígenas.

Otras políticas en materia de salud, agricultura y medio ambiente —como el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional y el Plan de Adaptación al Cambio Climático— contienen componentes relevantes, pero su implementación en los territorios indígenas sigue siendo limitada y fragmentada.

Fuentes de resiliencia

El pueblo Yurakaré está demostrando su capacidad de resiliencia frente a los impactos del cambio climático, basada en factores culturales, sociales y ecológicos que se articulan en torno a su relación con el territorio.

Esta resiliencia se fundamenta en los conocimientos tradicionales que aún se guardan en las memorias de los ancianos, que les permiten interpretar los ciclos naturales, anticipar variaciones climáticas y adoptar estrategias de gestión sostenible de los recursos. Estos saberes integran prácticas agrícolas diversificadas, técnicas de conservación del agua, los alimentos y el suelo, así como mecanismos de preservación de la biodiversidad que fortalecen su seguridad alimentaria y su capacidad de adaptación.

La organización comunitaria constituye otro pilar esencial de la resiliencia indígena Yurakaré. Las estructuras de gobernanza interna, basadas en la toma de decisiones colectiva y en el principio de reciprocidad, facilitan respuestas coordinadas ante eventos extremos. La estructura organizativa de la TCO Yurakaré refleja un modelo de gobernanza indígena territorial basado en la participación, la representatividad y la autogestión. A través de sus niveles zonales y su instancia matriz, el CONIYURA, se garantiza la adecuada articulación entre las comunidades, la defensa de los derechos territoriales y la construcción de políticas que fortalezcan el desarrollo integral del pueblo Yurakaré.



Asimismo, el sentido de identidad cultural y de pertenencia territorial refuerza la cohesión social, generando redes de apoyo que amortiguan los impactos psicosociales derivados de los desastres climáticos. A nivel estructural, la autonomía en la gestión de su territorio y el reconocimiento de derechos colectivos son determinantes para mantener y fortalecer las estrategias locales de adaptación. Cuando estos derechos son respetados, las comunidades pueden implementar acciones preventivas y de recuperación más efectivas, reduciendo su dependencia de intervenciones externas.

Los saberes ancestrales continúan siendo un pilar esencial de resiliencia en el pueblo Yurakaré porque se integran con valores comunitarios de cooperación y reciprocidad. En este marco, la resiliencia se manifiesta en la capacidad de adaptación y en la solidaridad que emerge frente a los desafíos ambientales.

Conclusiones

El análisis del impacto del cambio climático en la salud del pueblo Yurakaré evidencia la interconexión entre factores ambientales, culturales y socioeconómicos. Las modificaciones en los patrones climáticos, la mayor frecuencia de eventos extremos y la degradación de los ecosistemas tradicionales afectan la disponibilidad de recursos esenciales, como el agua y los alimentos, generando riesgos para la salud física, nutricional y mental de la comunidad. Los saberes ancestrales, especialmente aquellos relacionados con la gestión sostenible de recursos y la medicina tradicional, constituyen una fuente de resiliencia frente a estos desafíos. Asimismo, la solidaridad y las estrategias colectivas de adaptación se presentan como mecanismos clave para mitigar los efectos adversos del cambio climático. En este contexto, resulta fundamental promover políticas interculturales que reconozcan y fortalezcan la autonomía del pueblo Yurakaré, integrando sus conocimientos tradicionales con estrategias de salud pública y gestión ambiental, contribuyendo así a la protección de la salud, la identidad cultural y la sostenibilidad de la región.

El proceso de desplazamiento de las familias Yurakaré desde la ribera del río hacia la carretera ha generado una transformación profunda en las dinámicas socioculturales, productivas y alimentarias de la Comunidad La Misión. Si bien la carretera ha facilitado la integración económica y el acceso a servicios, también ha conllevado la pérdida de prácticas tradicionales y un cambio en los hábitos alimentarios que afecta directamente la salud y la identidad cultural del pueblo Yurakaré. Es fundamental promover acciones de revitalización productiva y cultural, orientadas al rescate de los cultivos tradicionales y la alimentación saludable, fortaleciendo así la autonomía y sostenibilidad de la comunidad.

References

Todas las fotos fueron tomadas por el equipo de Fundación SAMMA (Orellana Gonzalo & Ponce Mayra).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). Salud y cambio climático: metodologías y políticas públicas (LC/MEX/TS.2021/24). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47534-salud-cambio-climatico-metodologias-politicas-publicas>

Malagón-Rojas, J. N. (2017). Cambio climático y salud humana: una revisión desde la evidencia científica.

Revista Salud Uninorte, 33(1), 1–15.
<https://www.redalyc.org/journal/817/81753189015/html/>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2018). Salud, medio ambiente y cambio climático: proyecto de estrategia mundial (EB144/B144_15). https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/EB144/B144_15-sp.pdf

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). Agenda para las Américas sobre salud, medioambiente y cambio climático 2021–2030. <https://www.paho.org/es/documentos/agenda-para-americas-sobre-salud-medioambiente-cambio-climatico-2021-2030>

Cuadros Cagua, T. A. (2017). El cambio climático y sus implicaciones en la salud humana. Ambiente y Desarrollo, 21(40), 157–171. <https://doi.org/10.1144/Javeriana.ayd21-40.ccis>

Petersson Roldán, M. (2010). Cambio climático y salud humana. Revista Cubana de Salud Pública, 36(4), 1–13. https://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1684-18242010000400009&script=sci_arttext

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). Proyecto de plan de acción sobre cambio climático y salud en los pequeños Estados insulares en desarrollo (WHA72/15). https://apps.who.int/gb/s/s_wha72.html

Astorga, I. (2023). Salud y cambio climático: ¿cómo proteger la salud de las personas frente a la crisis climática? Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Salud-y-cambio-climatico-como-proteger-la-salud-de-las-personas-frente-a-la-crisis-climatica.pdf>